

COFOMA llevó la tradición del norte y la Cruz de Mayo al corazón del sur



ATRÁVES DE LA MÚSICA, LA DANZA Y LA ESCENIFICACIÓN, EL PÚBLICO SE ADENTRÓ EN LA ESPIRITUALIDAD Y EL PROFUNDO SENTIDO COMUNITARIO DE LA CRUZ DE MAYO.

La delegación del Magisterio de Arica estuvo conformada por 25 integrantes, entre bailarines, músicos y docentes.

Redacción
 cronica@estrellaarica.cl

Luego de un extenso viaje al sur del país, el Conjunto Folklórico del Magisterio de Arica (COFOMA) retornó a la región tras su participación en el XVIII Encuentro Nacional de Folklore del Magisterio de Chile, realizado entre el 7 y el 11 de enero en la ciudad de Curacautín, con un balance altamente positivo y un amplio reconocimiento a su propuesta artística y tradicional.

Durante cinco jornadas en el Liceo Politécnico de Curacautín, la agrupación representó al extremo nor-

te de Chile junto a otras 14 delegaciones del país, en un espacio de encuentro y proyección del folclor del magisterio chileno. Las presentaciones de COFOMA concitaron el interés del público, autoridades locales y representantes del ámbito eclesiástico, quienes destacaron el rigor y la solidez de su propuesta escénica. El encuentro fue organizado por la Municipalidad de Curacautín, la Federación del Folklore del Magisterio de Chile y el Conjunto Proyección Folklórica Puelche.

Uno de los hitos más significativos de la participación del conjunto fue la

proyección escénica de La Cruz de Mayo, obra fruto de años de investigación, recopilación en terreno y trabajo directo con comunidades andinas de Arica y

“ (...) El Pachallampe es una ceremonia de trabajo colectivo, de agradecimiento y de fe en la tierra”.

Luis Ching

Parinacota.

Sobre el escenario, cada pasaje fue seguido con atención por un público sureño, inicialmente ajeno a esta tradición, que fue comprendiendo y sintiendo el sentido profundo de la propuesta. A través de la música, la danza y la escenificación, los asistentes se adentraron en la espiritualidad y el valor comunitario de la Cruz de Mayo, culminando en una gran cacharpayá que integró a intérpretes y público en una celebración colectiva.

El rigor musical, la coherencia coreográfica y el respeto por los códigos tradicionales fueron ampliamente valorados, recibiendo elogios del público, autoridades y representantes de la Iglesia.

La experiencia se extendió además a una salida a terreno, donde el folclor del extremo norte dialogó con el mundo rural del sur del país. COFOMA llevó danzas del norte de Chile y la expresión ritual del Pachallampe, ceremonia andina de siembra comunitaria de la papa, hasta la zona rural de Rariruca. El encuentro propició un diálogo directo entre comunidades, donde la música y la danza se transformaron en una experiencia compartida de aprendizaje.

“El Pachallampe es una ceremonia de trabajo colectivo, de agradecimiento y de fe en la tierra. Compartirla con otras comunidades no es mostrar algo ajeno, es dialogar desde una forma de vida”, señaló el director del conjunto.

Luis Ching.

Otro de los momentos más relevantes del viaje se vivió a solicitud del párroco local, quien invitó a COFOMA a acompañar una misa andina, otorgando a la liturgia un carácter profundamente simbólico al integrar cantos, sonoridades e instrumentos propios del mundo andino.

Como reflexión final, Ching, sintetizó el sentido de esta trayectoria, destacando que la tradición se mantiene viva en el diálogo comunitario y en la enseñanza desde el arte. A sus 61 años de historia, COFOMA reafirma su compromiso con el resguardo respetuoso de la memoria cultural, entendida no como pasado, sino como un acto profundo de amor hacia los pueblos. *